



## **“La Nación en la escuela”. Enfoque etnográfico de las transformaciones políticas y Educativas en Argentina**

## **"School and Nation". Ethnographic approach of the political and educational transformations in Argentina**

**Adriana L. Carísimo Otero**

Universidad Nacional de Misiones  
(Argentina)

[adrianacarσιμο@gmail.com](mailto:adrianacarσιμο@gmail.com)

**Reseña de: Milstein, Diana (2009) La nación en la escuela. Nuevas y viejas tensiones políticas. Buenos Aires, Miño y Dávila – IDES.**

### **1. Sobre el libro**

Esta obra, escrita originalmente para ser presentada como tesis doctoral en el Departamento de Antropología de la Universidad de Brasilia, fue publicada en el año 2009 por la editorial Miño y Dávila en la colección “Antropologías y procesos educativos” dirigida por la misma Diana Milstein.

El libro tiene seis capítulos y cuenta además con una introducción y una conclusión. El capítulo primero se denomina “El escenario”; el segundo “Actores políticos en la escena escolar”; el tercero “Malvinas y la escuela: Producción y desmantelamiento de la Nación”; el cuarto “Entre el adentro y el afuera: Invasiones, disputas y ambivalencias en la escuela”; el quinto “Un estallido: las escuelas contra la política facciosa”; el sexto “El grito de justicia”. La conclusión se denomina “La escuela en proceso de politización”.

La introducción presenta la organización del libro y detalla el tema tratado en cada capítulo. Luego presenta los aspectos centrales del trabajo, el estado del arte tramado



Esta obra está bajo licencia

[Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/arg/)

ReLMCS, julio-diciembre 2012, vol. 2, nº 2, pp. 117-122. ISSN 1853-7863

Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales. Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. Revista disponible en: <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/>

con los antecedentes y las principales orientaciones teóricas elegidas por la autora, y por último las estrategias para el trabajo de campo y para la construcción del texto.

El primer capítulo presenta el contexto social y político en la Argentina de los años noventa, demarca las principales transformaciones del Estado por la aplicación de políticas neoliberales y describe como se dieron estas transformaciones en el ámbito educativo. Además describe el barrio y la escuela y da cuenta del proceso presentado tanto en “La Florida” como en la escuela “Islas Malvinas”.

El segundo capítulo introduce a los cuatro actores del ámbito escolar centrales en los relatos presentados en los capítulos subsiguientes, a saber, la directora, la cocinera, la presidenta de la cooperadora y un actor colectivo constituido por los alumnos de quinto grado del turno tarde.

En los cuatro capítulos siguientes, la etnografía toma cuerpo en torno a lo que la autora denomina “el relato dramático” de cuatro *episodios* “que muestran en detalle las formas de hacer y estar en la política que confluyen en la escuela” (Milstein, 2009:18). Cada uno de estos episodios presenta personajes concretos y sus modos de adscripción en prácticas sociales determinadas. Son estos relatos los que configuran la trama etnográfica puesto que fueron seleccionados y reconstruidos como modalidades paradigmáticas a través de las cuales tanto las invenciones (los modos de imaginarlas y hacerlas cuerpo) de la nación –y del Estado- como de la escuela se intersectan con la matriz política.

Desde una bandera argentina procedente del Crucero General Belgrano, pasando por la presencia de las ratas en la cocina de la escuela, la destitución pública de un funcionario, y el grito de justicia de un grupo alumnos, estos relatos permiten pensar las formas en que la vida escolar se vincula con los ámbitos de la vida barrial y con los modos de construir la experiencia social del espacio y tiempo en múltiples territorios.

La(s) conclusión(es) del trabajo permiten establecer conexiones profundas entre los relatos y la arena política para avanzar en modos diferentes de entender tanto la escuela, como institución como las políticas educativas pensadas en el pasado y presente, pero también pensables a futuro.

## **2. Sobre la Etnografía**

*El trabajo de campo* fue realizado en la Escuela Primaria Número 40 de Villa La Florida en el Partido de Quilmes Provincia de Buenos Aires, Argentina, durante los años 2004 y 2005. El lugar elegido por la autora para llevar a cabo la investigación condensaba el proceso de cambio en el conurbano bonaerense que se podía distinguir de manera general a nivel nacional: la desarticulación del Estado seguida de la llegada de la pobreza y la desocupación durante los años noventa y la primera década del 2000.

La transformación del Estado mencionada modificó a su vez los modos de inserción social en la escuela, tanto por parte de docentes, como por parte de los alumnos y sus familias. Uno de estos cambios fundamentales fue la aplicación de la Ley Federal de Educación. Diana Milstein reconstruye el proceso de cambio de la Escuela que pasó a tener nueve años (EGB 1, 2 y 3) en vez de los siete años de educación primaria habitual. Este cambio vino de la mano con la precarización del funcionamiento escolar dada por la descentralización administrativa que propugnaba la Ley que marcó un “antes” y un “después” en la práctica educativa.

En este contexto la elección del lugar permitió advertir el conjunto de tensiones constitutivas del Estado y la educación. Una primera etapa del trabajo etnográfico fue marcada por una estadía intensiva de tres meses durante la cual la investigadora concentró su trabajo en la escuela, seguida de un mes de distanciamiento que le permitió a partir de la relectura del material del campo, la redefinición de las estrategias de investigación a seguir. En su vuelta a la Escuela y con el conocimiento de que debía buscar nuevas formas de vinculación con el barrio (el afuera escolar) incorporó a un grupo de alumnos de quinto grado (entre 10 y 14 años de edad aproximadamente) como colaboradores en el trabajo de campo. Con ellos recabó información y exploró la vida social de Villa La Florida de maneras creativas.

Durante el segundo año de investigación trabajó dentro de la Escuela, pero también visitó otras instituciones educativas de la zona y participó en actividades que vincularon a diferentes escuelas, así como en actividades de protesta y movilizaciones.

La importancia de la experimentación con el abordaje etnográfico radica en la *construcción artesanal* del trabajo de campo, de la puesta en relevancia de los detalles que hacen al objeto de estudio y que posibilita la comprensión de los procesos sociales

a partir de las propias vivencias de los actores. En el caso del trabajo de Diana Milstein son varias las aristas que permiten reconstruir la totalidad del fenómeno: el *trabajo hacia el interior de la escuela* con directivos, maestros, auxiliares, personal de servicio y padres de alumnos de la escuela. El *trabajo hacia el exterior de la escuela*, que se entabló mediante las vinculaciones dadas desde la escuela y sus actores. De este segundo movimiento fueron protagonistas los alumnos, dado que el trabajo de campo con niños y niñas posibilitó una aproximación original y la construcción de nuevos modos de lectura sobre la praxis social.

Incorporar a los niños al trabajo de campo le permitió a la etnógrafa escapar a la relaciones de género que se establecieron en el primer movimiento de la investigación. De este modo el acceso a lo que ocurría en Villa la Florida a través del trabajo con los chicos de la escuela fue el *hallazgo* que permitió a la antropóloga situarse en un lugar diferente y acceder no sólo a la cosmovisión de los niños sino entablar un diálogo con sus prácticas y sus modos de socialización.

### **3. Sobre las perspectivas para la reflexión respecto de los procesos sociales**

El libro propone nuevos modos de enfocar los procesos educativos, en este sentido establece un diálogo con la tradición en investigación educativa que ha abordado a la escuela como un ámbito aséptico, por fuera de los fenómenos sociales, por fuera de los procesos de cambio. Presenta acertadas discusiones con las metáforas de la escuela como “segundo hogar” y como lugar neutral, puesto que reconoce que la tan mentada dicotomía entre el “adentro” y el “afuera” de la institución escolar no ha hecho más que sesgar la mirada –que ha sido más bien mirar el adentro e ignorar el afuera-.

Esta mirada cuestionadora que retoma planteos de la pedagogía crítica y de la sociología y antropología de la educación, incorpora la mirada de procesos políticos en relación, dado que la escuela no está por fuera de los procesos sociales. La autora lo señala claramente cuando expone la hipótesis que guía la construcción de su etnografía

“...estamos asistiendo a un proceso de modificación de la institución escolar que no puede ser comprendido sin tomar en cuenta las características de ese

proceso de politización. El efecto conjunto de las prácticas políticas que ocupan la escena escolar provoca desplazamientos y modifica las significaciones del adentro y el afuera escolares, cuya separación y distinción fue antes tan obsesivamente reforzada por todas las prácticas institucionales en el ámbito escolar argentino.” (Milstein, 2009: 174).

Estos cambios son abordados a partir de la descripción de nuevos vínculos y la construcción de tensiones históricas que se recrean y se hacen presentes en la escuela modificando las formas de la autoridad escolar y los modos de enseñar, así como también los modos de aprender y actuar de los alumnos. La autora presenta cuatro fenómenos centrales para comprender las relaciones entre Estado-Nación, política y escuela en la Argentina de principios de siglo XXI, *La presencia de facciones del partido gobernante en pugna en la escuela que se advierte en los modos de acciones de los actores* (trabajadores y familiares) que involucra la presencia de punteros políticos y militantes en las escuelas y su intervención en las relaciones entre el adentro y el afuera escolar y el consecuente borramiento de sus fronteras y límites.

*Los movimientos del colectivo de las escuelas hacia el “afuera” escolar para interpelar a las autoridades*, la movilización de docentes, trabajadores de las escuelas, padres y alumnos para exigir al Estado que garantice la permanencia de la escuela involucra la ocupación de nuevos espacios, la calle aparece en este sentido encarnando al espacio público por antonomasia, lugar en el cual los reclamos de los movimientos sociales se proyectan hacia el Estado desarticulado. Estas formas rompen con la idea de escuela como ámbito de protección y de la calle como lugar peligroso e instalan la discusión por fuera de la dicotomía convencional.

*Las apropiaciones de las tradiciones nacionales de la escuela para oponerlas a la acción del Estado*, mediante estas la escuela mantiene su rol de sostenedora de los valores de la construcción de la nación, pero se opone a las medidas del Estado (desarticulado, mínimo, precarizador) que pretende ignorar las desigualdades y las necesidades de los ciudadanos.

*La emergencia de acciones de los alumnos que reproducen formas de protestas sociales en el interior de la escuela*, este sin duda el mayor de los hallazgos de la investigadora, que sólo puede llegar a esta afirmación a partir de entender la niñez como un proceso activo y consciente que como tal ha sido largamente ignorado por las

ciencias sociales. Los niños que reclaman en el aula tal como sus padres podrían hacerlo en las calles, exigen un lugar de respeto en la institución escolar y se convierten en actores de su propia trayectoria educativa.

Para una lectura de la escuela como un territorio específico, es importante como lo propone la autora entender que la institución escolar no puede ser estudiada como un ámbito separado, en tanto la escuela pública argentina ha sido una de las aristas más importantes para la conformación y consolidación del Estado-Nación y de los modos de entender y vivir lo nacional (durante los siglos XIX y XX). Si la autora es capaz de ver a la escuela como un territorio es porque puede incorporar el conjunto de relaciones simbólicas, materiales, técnicas y sociales que *son* y *hacen* a la escuela, que la convierten en uno de los dispositivos más importantes para entender los cambios en el ámbito de la nación argentina.

**Recibido: 27/08/2012**

**Aceptado: 29/04/2013**